PRESENTACIÓN

La Revista Estudios Bolivianos es el órgano principal de difusión de investigaciones realizadas en el Instituto de Estudios Bolivianos, dependiente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Al ser un Instituto multidisciplinario se difunden en la revista trabajos inéditos realizados por investigadores titulares del IEB y por investigadores invitados.

El Instituto de Estudios Bolivianos ha sufrido varias modificaciones desde su creación. Su origen data del año 1966 y contaba solamente con un investigador: Porfirio Díaz Machicado. Cuando las Licenciaturas en Filosofía, Literatura e Historia de la Facultad de Humanidades comenzaron en 1966, José de Mesa unió el Instituto de Historia al de Letras, creando el Instituto de Estudios Bolivianos, que comenzó a funcionar en la Academia de Ciencias bajo la tuición del Vicerrectorado. Con la creación del Archivo de La Paz en 1971, Alberto Crespo hizo resurgir al Instituto de Investigaciones Históricas, haciendo que el Archivo fuera dependiente de él y ambos formaron parte del Centro de Planificación y Coordinación de la Investigación Científica y Tecnológica, que reunía a todos los Institutos y Centros de Investigación de la UMSA, incluido el Archivo de La Paz.

El Archivo de La Paz dependió del CEPIC (Centro de Planificación y Coordinación de la Investigación Científica y Tecnológica) hasta el 19 de enero de 1984, cuando un Consejo Facultativo, refrendado por un Congreso de la Facultad, resolvió que el Instituto de Investigaciones Históricas y Estudios Bolivianos tuviera un director, nombrándose al Licenciado Guillermo Mariaca, quien entró en funciones de inmediato. A partir del mes de mayo de 1984 ambos institutos realizarían tareas de investigación definidas por el Consejo Facultativo. A partir de entonces el Instituto de Investigaciones Históricas y el de Estudios Bolivianos se fusionaron y tuvieron su sede en el tercer piso de la Casa Montes, llamándose Instituto de Estudios Bolivianos. El Archivo de la Paz quedó definitivamente

separado de la investigación y pasó a depender de la Carrera de Historia.¹ En 1984, el Instituto de Estudios Bolivianos se instaló en el Tercer Piso de la Casa Montes recuperando lo que había sido el Taller de Teatro y el Taller de Música.

En 1993 se reorganizó el Instituto, orgánica y académicamente. Se instituyeron los proyectos de investigación, la conformación, seguimiento y evaluación de los equipos multi-disciplinarios, seguimiento a los alumnos con becas para la elaboración de tesis y a la modalidad de auxilias de investigación, al centro de documentación, laboratorio de computación y área de imprenta. El Instituto funcionó en ese esquema durante 18 años, desde 1993 hasta el año 2010, cuando sufrió un fuerte sacudón, al serle cercenados 10 ítems de investigadores y 35 de auxiliares. Hasta el año 2010 el Instituto publicó 150 libros y 15 números de la Revista Estudios Bolivianos, cuyo número 16 presentamos ahora.

De esa manera, la Revista reaparece luego de casi tres años de receso, debido a la reestructuración obligada de que fue objeto. A fines de 2010 el Instituto de Estudios Bolivianos quedó incluso sin Director titular. Los ítems retirados del IEB fueron destinados para dar lugar a la creación de Institutos de Investigación de las ocho Carreras de la Facultad. A pesar de ese duro golpe, el IEB se ha reafirmado y fortalecido, manteniendo el alto grado de nivel académico en sus investigaciones, la mayor parte de las cuales saldrán a la luz durante este año. Se trata de seis títulos de libros que ha producido el cuerpo multidisciplinario del Instituto en estos tres años: dos Tesis Doctorales, *Producción, Mano de obra, sindicalismo obrero y Memoria histórica en la mina de Huanuni 1900 – 2000* de Magdalena Cajías, y *Discursos sobre interculturalidad: un contraste entre Discurso “oficial” y docente* de Galia Domic; además de nuevos libros de los investigadores María Luisa Soux (*El proceso histórico hacia la territorialización del poder y las bases territoriales del colonialismo*), Blithz Lozada (*Theatrum ginecologicum*), Ana Rebeca Prada (*Escritos críticos, Literatura Boliviana Contemporánea*) y Ximena Medinaceli (*Territorio y Memoria. Entre la arqueología y la historia de la Marka de Turko*). Todos ellos son investigadores titulares del IEB.

Paralelamente presentamos ahora la Revista número 16, que contiene dos trabajos de reflexiones político - filosóficas, uno de Pastor Deuer sobre las novelas de George Orwell 1984 y *Rebelión en la granja*, y otro de Blithz Lozada titulado “El banco mundial y su evaluación de la gobernanza en Bolivia y Venezuela: Valoración de la calidad de la democracia”, en el que analiza el concepto de gobernanza empleado por el Banco Mundial y los organismos internacionales para evaluar, entre otros temas, la

---

¹ Escobari de Querejazu Laura “Historia del Archivo de La Paz”. En: *Boletín del Archivo de La Paz* 23 y 24. Ed. Archivo de La Paz, UMSA 2008.

responsabilidad gubernamental en lo referido al estado de derecho, la calidad de las regulaciones, la transparencia y la lucha contra la venalidad.

Dos trabajos sobre la Historia de Bolivia se incluyen también en este número: “Los yanaconas de Charcas” de Laura Escobari, y “Argentinos y peruanos en Bolivia: Apuntes sobre la migración regional a mediados del siglo XX” de María Luisa Soux. En el primer caso, la autora propone que la mano de obra llamada *yanacona* denota no solamente mano de obra calificada en la época prehispánica, sino también en la colonial, en las diferentes áreas de trabajo como las haciendas, las minas y las ciudades de Charcas. El artículo de María Luisa Soux busca poner en la agenda de investigación el tema de la migración regional y transfronteriza, a través del estudio de la migración de argentinos y peruanos a Bolivia en la década de 1940. Para ello, acude a una fuente excepcional como es el censo de extranjeros que se halla actualmente en el Archivo de La Paz.

El tema de Educación también está presente en este nuevo número de la Revista, con “La reforma educativa liberal 1899-1920: Modernización de la Educación Pública en Bolivia” de Weimar Ño, quien estudia cómo la reforma liberal contribuyó a la modernización de la educación pública, con nuevos métodos, planes y programas pedagógicos y la apertura de la educación hacia los sectores mayoritarios de indígenas y mestizos. El trabajo de Pamela Catari, “Surgimiento de la Pedagogía especial en Bolivia en el gobierno liberal”, se refiere al aporte que hizo un médico boliviano, el doctor Ezequiel Osorio, en la década del 20 del siglo XX, al relacionar la pedagogía con la medicina.

En la misma línea de la Educación, Galia Domicí propone el artículo “La interculturalidad y los conceptos conexos en la nueva Ley Educativa”. Analiza en él las maneras en las que el concepto de interculturalidad genera nuevos conceptos educativos y marca un sistema de derechos de demanda social y gestión estatal.

“La Fiesta del Libro de 1922 en Oruro” de Nilda Llanqui, da noticia sobre un evento nacional pionero de feria del libro. En el artículo “La muerte sin cuerpo: el *ethos* en *El Loco* de Arturo Borda” de Claudia Pardo, se analiza el *ethos* del personaje-narrador-autor de este libro, y el resultado en un juego inacabado que determina que la misma palabra loco expone la ambición y el fracaso del propio escritor.

Finalmente, queremos afirmar que *Estudios Bolivianos 16* es el primer paso para adaptar la Revista a parámetros internacionales sugeridos por *Scientific electronic library online*, de la que forma parte SCIELO BOLIVIA. Esperamos pronto poder subir todos nuestros números a esta librería digital. Por el momento, la presente Revista se enmarca en todos los parámetros requeridos. Uno de ellos es que desde ahora en adelante la Revista *Estudios Bolivianos* saldrá dos veces al año.

En este sentido, el Comité Editorial prevee un primer número de temas diversos y un segundo con la propuesta de un tema en concreto.

Laura Escobari de Querejazu
Directora del Instituto de Estudios Bolivianos

La Paz, julio de 2012